

# FRANCISCO LINARES VILLALTA, UN SANROQUEÑO EN LA BATALLA NAVAL DE SANTIAGO DE CUBA (1898)

*Juan Antonio García Rojas*

*José Antonio Pleguezuelos Sánchez*

## RESUMEN

Francisco Linares Villalta fue un sanroqueño que tuvo una corta pero apasionante vida dedicada al mar y, sobre todo, a su país. De familia de larga ascendencia militar, ingresa en la Escuela Naval donde alcanza el grado de Alférez de Navío. Destinado a Filipinas, allí coincide con el levantamiento tagalo de 1896, lo que le obliga como marino a participar en varias acciones de guerra. Entrando el verano de 1897 vuelve enfermo a la Península con un permiso de cuatro meses. Acabado éste, se reincorpora al servicio como oficial del *Infanta M<sup>a</sup> Teresa*. Estando de maniobras por el Mediterráneo tiene lugar el hundimiento del *Maine* en el puerto de La Habana. Entonces estalla la guerra hispano-estadounidense y su buque se dirige a Cuba, donde el 3 de julio de 1898 tiene lugar la batalla naval de Santiago de Cuba, en la que es destrozada la escuadra española y muere el joven sanroqueño.

**Palabras clave:** Francisco Linares Villalta, San Roque, batalla naval de Santiago de Cuba.

## ABSTRACT

*Francisco Linares Villalta was a native of San Roque who had a short but thrilling life devoted to the sea and, above all, to his country. He was a descent of a military family, and he entered the Navy Academy, where he reached the grade of Alférez de Navío. He was stationed in Filipinas, where he was present at the Tagalog uprising of 1896, so he was obliged as a sailor to take part in several war actions. At the beginning of the summer of 1897, due to an illness, he came again to the peninsula with a permission of four months. When the permission ended, he reinstated to the military service as an official of *Infanta M<sup>a</sup> Teresa*. Being in manœuvres in the Mediterranean Sea, the *Maine* was sunk in La Habana port. Then, the Spanish-American war started, and his ship made his way towards Cuba, where the 3<sup>rd</sup> of July, 1898 the naval battle of Santiago de Cuba took place. In that battle, the Spanish Army was devastated and the young Francisco Linares died.*

**Key words:** *Francisco Linares Villalta, San Roque, Naval Battle of Santiago de Cuba.*

## LA CALLE FRANCISCO LINARES VILLALTA

Si paseamos por las empinadas, estrechas y tortuosas calles vestidas de blanco del casco histórico de San Roque, donde cada esquina huele a pueblo mecido por el levante y cada casa destila historia, veremos que un humilde callejón que une las calles de los Reyes y San Nicolás tiene rotulado el nombre de Francisco Linares Villalta.

Francisco Linares Villalta es un personaje que goza de unos apellidos muy conocidos en San Roque; apellidos que se pierden en el siglo XVIII, cuando se está formando la ciudad como consecuencia de la pérdida de Gibraltar (1704) y al calor de la Comandancia Militar de su Campo.

Francisco nace en San Roque el 18 de junio de 1869 en el núm. 41 de la calle San Nicolás, en una época en la que se estaban viviendo en España aires de cambio y unos días después de que el Gobierno Provisional promulgase la Constitución de 1869.

Era hijo legítimo de Cristóbal Linares Bernard, comandante graduado de Infantería, y Concepción Villalta y Torres, ambos naturales de San Roque, que habían contraído matrimonio 13 años antes. Sus abuelos paternos eran Salvador Linares Butrón, natural de San Roque, y Ana Bernard y Sotomayor, de Gibraltar; por su parte, sus abuelos maternos eran Francisco de Paula Villalta y Pecino, natural de Los Barrios, e Isabel Torres y del Agua, natural de San Roque. Fueron sus padrinos su hermano Cristóbal y su tía María Dolores Villalta y Torres. Y testigos Francisco María Montero, autor de la *Historia de Gibraltar y su Campo* y ex diputado a Cortes, y José María Villalta. Lo bautizó el párroco Miguel Caballero de Luna<sup>1</sup>.

Sus padres estaban empadronados en el año 1875 en el citado núm. 41 de la calle San Nicolás junto a sus hijos Ana, Cristóbal, Manuel y Francisco<sup>2</sup>. Al padre de familia, Cristóbal Linares Bernard (San Roque, 31 de julio de 1825-18 de febrero de 1894) se le había concedido en 1849 la Cruz de San Fernando de Primera Clase por la pacificación de Cataluña, y en 1863 la de San Hermenegildo. Se retiró del Ejército en 1865 siendo Comandante Militar de San Roque<sup>3</sup>.

## LOS ORÍGENES FAMILIARES

Como hemos visto sobradamente, su padre se había dedicado a la milicia; no obstante, los orígenes militares de su familia estaban hundidos en el siglo anterior.

Su bisabuelo, Salvador Linares de Santa Marta, natural de Casares, se había casado en San Roque en el mes de abril de 1784 con la sanroqueña Catalina Butrón Cerón. Cuando contrajo matrimonio era teniente del Regimiento de las Milicias Provinciales de Ronda, que estaba de guarnición en la ciudad. Entre marzo de 1822 y enero de 1823 fue alcalde constitucional. El matrimonio vivía en la calle Almoraima y tuvo nueve hijos –tres hembras y seis varones–.

José Linares Butrón, el hijo primogénito de Salvador y Catalina, nació en 1785 y alcanzó el grado de teniente de Caballería del Regimiento del Príncipe<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> Archivo Parroquial Santa María la Coronada. Libro de Bautismos número 35. Folio 371 recto y vto.

<sup>2</sup> Archivo Parroquial Santa María la Coronada. Padrón de Feligresía del año 1875. p. 3.

<sup>3</sup> Archivo Militar de Segovia. Hoja de Servicios de Cristóbal Linares Bernard.

<sup>4</sup> DE SOLA SHAKERY, Antonio: *Biografía de sanroqueños ilustres*. p. 108.

Otro hijo, Salvador Linares Butrón (1787-1861), el abuelo de nuestro biografiado, también se dedicó a las milicias, alcanzando el grado de teniente coronel de Caballería. Una vez retirado de la vida militar fue administrador de rentas de San Roque<sup>5</sup> y su alcalde entre los años 1844-1846. Durante el ejercicio de alcalde comenzaron las obras de la nueva cárcel y Pascual Madoz le envió una carta en 1845 agradeciéndole el haberle recomendado a Lorenzo Valverde para su famoso trabajo del *Diccionario Geográfico, Histórico, Estadístico*<sup>6</sup>. Salvador Linares Butrón se había casado en Gibraltar en 1817 con Ana Bernard y Mayor, natural de Gibraltar. Tuvieron cinco hijos: María, Josefa, Ana, Cristóbal y Amalia.

Un hermano de Salvador, Cristóbal Linares Butrón (1790-1855), desarrolló una brillantísima carrera militar. Héroe de la Guerra de la Independencia y de las guerras carlistas en el bando isabelino, alcanzó el grado de brigadier y ha sido el único comandante general del Campo de Gibraltar (1853) nacido en San Roque. En 1895 se le dedicó una calle (Calle General Linares) donde estaba la casa donde había nacido, aunque desde 1980 volvió a su nombre original de Almoraima. En la relación que hace Lorenzo Valverde de caballeros distinguidos de San Roque aparece Cristóbal Linares Butrón como Mariscal de Campo<sup>7</sup>.

Por último, su hermano mayor, Manuel (San Roque, 15 de septiembre de 1862-Barcelona, 15 de enero de 1919), también tuvo una carrera militar brillante. Alcanzó el grado de Coronel de Artillería de la Armada y tenía el tratamiento de Excmo. Sr. siendo el último jefe de la Base Naval de Cavite (Filipinas). Precisamente fue durante aquel destino cuando obtuvo la Gran Cruz Laureada de San Fernando:

“Siendo Jefe de la base naval de Cavite (Filipinas), ocurrió que una mañana, salió ardiendo un polvorín que estaba cerca del muelle de Cavite y despreciando su vida, penetró en dicho polvorín, arrojando al mar las materias que no eran explosivas con el fin de que no llegase el fuego a la munición, la cual como todos sabemos, explota por simpatía, con este acto de valor evitó una catástrofe y un día de luto a la ciudad, así por este acto heroico le fue concedida tan preciada condecoración”<sup>8</sup>.

## LA CARRERA NAVAL

Es indudable que influenciado por el ambiente familiar y al calor de conversaciones propias de cuarteles y navíos, creciera el pequeño Francisco con la vocación arraigada desde la cuna. Superados los primeros aprendizajes se forma para entrar en la Escuela Naval, donde ingresa como aspirante el 13 de enero de 1887 con plaza de oposición<sup>9</sup>.

Casi tres años más tarde y después de largos días de estudio, aprueba los exámenes preceptivos, siendo ascendido a guardia marina el 24 de diciembre de 1889.

Tras un permiso de cuarenta días, el 20 de enero de 1890 embarca en Cádiz en la corbeta *Nautilus* y navega por el Mediterráneo y el Atlántico en viaje de instrucción. Vuelve a Cádiz en diciembre aprobando la materia del primer año.

---

<sup>5</sup> Era administrador de rentas cuando los actos de proclamación de Isabel II, en 1833. PLEGUEZUELOS SÁNCHEZ, José Antonio: Las regencias en San Roque (1833-1843), p. 105.

<sup>6</sup> VALVERDE, Lorenzo: Libro de memorias. P. 204 y p. 343.

<sup>7</sup> Idem. P. 322.

<sup>8</sup> DE SOLA SHAKERY, Antonio: Opus cit. p. 32.

<sup>9</sup> Todos los datos de la carrera naval de Francisco Linares Villalta han sido extraídos de su Hoja de Servicios. Archivo-Museo don Álvaro de Bazán. El Viso del Marqués (Ciudad Real).

El 11 de marzo de 1891 embarca en el crucero *Infanta Isabel* y hace su primer viaje trasatlántico llegando al apostadero de La Habana el 17 del mes siguiente. Ya en Cuba, viaja a Baracoa y regresa nuevamente a La Habana.

El 19 de mayo transborda al crucero *Navarra*, continuando en el apostadero de La Habana, hasta que el 26 de enero de 1892 sufre examen de materias pertenecientes al segundo año.

Superadas las pruebas, en el mes de abril vuelve a la Península tocando Nueva York, fondeando en su querida bahía de Cádiz el 7 de mayo. Su periplo americano había durado algo más de un año.

Pasados los meses, navega de nuevo en el vapor-correo *San Ignacio de Loyola* en calidad de transporte desde el Departamento de Cádiz al de El Ferrol. Allí embarca en la fragata *Almansa*, en cuyo buque sufre examen de tercer año el 29 de noviembre.

En los días del 20 de enero al 1º de febrero de 1893 presta examen para optar al empleo de alférez de navío, resultando aprobado. Una vez superadas las pruebas preceptivas, desembarca de la fragata *Almansa* el 3 de febrero para hacer uso de la licencia reglamentaria, quedando en expectativa de órdenes de la superioridad por su ascenso a Alférez de Navío según R.O. de 22 de marzo.

El 7 de junio es destinado al cuartel de marinería del Arsenal de la Carraca, permaneciendo en él hasta el 3 de julio; en esta fecha se le concede dos meses de licencia por asuntos particulares. El 31 de agosto fue nuevamente destinado al cuartel de marinería del Arsenal de la Carraca hasta el 10 de octubre, día que cesa por estar destinado al apostadero de Filipinas.

## UNA LARGA ESTANCIA EN FILIPINAS

Conseguido el ascenso a oficial de la Armada y con el nuevo destino en sus manos, al fin llega el día de su partida y el uno de diciembre de 1893 embarca en el vapor-correo *San Ignacio de Loyola* de transporte para el lejano Oriente. Tras una travesía de casi mes y medio –desde que se había inaugurado el Canal de Suez en 1869 los viajes desde la Península hacia Asia se habían acortado-, y pasar las Navidades y recibir el nuevo año navegando, llega el 12 de enero a la bulliciosa bahía de Manila, centro neurálgico del colonialismo español en Asia.

En la bahía de Manila se hallaba el apostadero de Cavite, base principal de la Escuadra española que tenía arsenal militar y hospital. Desde esta base, junto a otras de menor importancia pero de gran calidad estratégica, se intentaba controlar una vasta superficie marítima y terrestre que comprendía las islas Filipinas, las Carolinas, las Marianas y las Palao; un complejísimo dédalo de miles de islas materialmente imposibles de controlar.

Para realizar las distintas misiones la Escuadra española disponía de dos cruceros de primera clase: *Reina Cristina* y *Castilla*; tres de segunda clase: *Ulloa*, *Don Juan de Austria* y *Velasco*; tres de tercera clase: *Elcano*, *General Lezo* y *Marqués del Duero*; dos transportes: *Manila* y *Cebú*; trece cañoneros y ocho lanchas cañoneras.

Nada más llegar se va informando de los acontecimientos más importantes que rigen en estas colonias asiáticas; por un lado, las continuas campañas contra los piratas malayos que salpicaban el mar de China; por otro, los inacabables problemas con los musulmanes (denominados “moros”) que habitaban las islas de sur. Por lo demás, las islas Filipinas habían vivido relativamente en paz durante los cuatrocientos años bajo la administración española, salvo la breve ocupación de Manila por los ingleses en el siglo XVIII.

No obstante, hacia 1892 se había creado en Filipinas el movimiento llamado popularmente Katipunam, organización de carácter secreto dirigida por los tagalos Andrés Bonifacio y Emilio Aguinaldo, que en un principio preconizaban más equidad con el pueblo filipino y que más tarde buscaba la independencia. En realidad, la situación administrativa y política en Filipinas hay que reconocer que no era la mejor, corruptelas, mal gobierno y dejadez, funcionarios destinados a regañadientes, etc.,

eran necesarias reformas que los sucesivos Gobiernos no se atrevieron a poner en práctica. Por otro lado, en Filipinas tenían un peso político, social y económico desproporcionado las órdenes religiosas. Todo esto, bien aprovechado, exagerado y bien explotado, fue creando el caldo de cultivo para el Katipunam, que en aquellos momentos estaba desarrollando una gran labor de captación y propaganda entre la población indígena.

Dentro de este contexto, el primer destino de Francisco Linares Villalta es el crucero de segunda clase *Velasco*, que navega por los mares del archipiélago filipino y las islas Carolinas durante todo el verano.

Estando en las Carolinas cae enfermo –las enfermedades tropicales eran muy comunes en aquellas latitudes- y el 26 de septiembre embarca en el vapor-correo *Venus* que lo lleva hasta Filipinas. El 8 de noviembre llega a Manila donde es internado en el Hospital San José de la Marina en Cavite, siendo dado de alta el 23 de noviembre. Al día siguiente embarca en el cañonero *General Lezo*, que se encuentra fondeado en el mismo Cavite.

El 31 de enero parte para Zamboanga, cuartel general de las tropas y armada españolas situado al suroeste de la isla de Mindanao, que controlaba la parte meridional del archipiélago filipino. Después navega más hacia al sur, a la isla de la Isabela. Patrullando por esas aguas, en el mes de marzo presta auxilio al vapor *España* embarrancado en Santa Pola.

Durante los siguientes meses sigue navegando y guardando aquellos mares, hasta que el día 6 de julio embarca en el crucero *Elcano*, que continúa el periplo por las Filipinas.

Tras fondear en septiembre en Cavite de nuevo sale a la mar y pone rumbo otra vez hacia el sur; donde navega por la Isabela, Cebú, Zamboanga, Joló...; un verdadero laberinto de islas infestadas de piratas.

En el mes de enero de 1896 embarca en el aviso *Marqués del Duero* y navega por el archipiélago filipino, arribando a Pollok. Esta descripción de José Aguilar nos aboceta cómo era la navegación por aquellos enclaves: “La costa de Mindanao comprendida entre Zamboanga y Pollok presenta tres entradas notables, el seno de Sibuguey, el de Dumanquilas y la bahía de Illana. Las islas en las costas son frondosas y limpias. El paso que estas islas forman con la costa es expedito”<sup>10</sup>. El día 10 de abril sale para hacer ejercicio de fuego. Dos días después navega en escuadra con el crucero *Castilla*, vapor *Cebú*, y cuatro cañoneros. Durante estos días y otros posteriores, desde el 20 de marzo al 23 de abril, participa activamente en reconocimientos, combates y trabajos en Malabang (isla de Mindanao) contra los piratas del sur, por los que le sería concedida meses después la Cruz Roja al Mérito Militar de primera clase.

## LA REVOLUCIÓN FILIPINA

Hacia finales del mes de junio de 1896, el Katipunam, vertebrado en logias, había dado las instrucciones para un levantamiento general contra las autoridades españolas. La máxima autoridad civil y militar de Filipinas era el Capitán General del archipiélago, el teniente general Ramón Blanco Ercas.

Las fuerzas con las que contaba el general Blanco ni eran demasiado numerosas ni estaban sobradas de medios. Por su parte, los independentistas seguían adelante con el alzamiento al grito de □muerte a los castila□. A la conjura se intentó atraer al alma de la identidad filipina, José Rizal, que rechazó su participación. Varios libelos anónimos antiespañoles fueron detectados. Igualmente algunos filipinos denunciaron la conjura a varios sacerdotes. El gobernador de Filipinas no se inquietó y sólo ordenó algunas detenciones.

---

<sup>10</sup> AGUILAR, José Nieto: “Descripción geográfica” en *Mindanao su historia y geografía*. P. 53.

En este ambiente de rebelión, ese mismo mes de junio embarca el joven oficial en el crucero de primera clase Castilla, buque que había entrado en servicio en Filipinas en 1890 y que junto con el Infanta Cristina eran los dos navíos más importantes de la Escuadra española en aquellos mares.

Mientras tanto, el 20 de agosto de 1896 se descubre una amplia conjura que asustó al general Blanco. Se ordenaron muchas detenciones de relevantes banqueros, concejales, sacerdotes y ricos propietarios tagalos. Y el 25 de agosto de 1896 estalla la sublevación en varias provincias filipinas. Los primeros ataques favorecieron a los independentistas que eran llamados “filibusteros” en España.

El 30 de agosto, los rebeldes intentan ocupar Manila, pero son rechazados con muchas bajas. El general Blanco ordena el estado de guerra y alista Batallones de Voluntarios entre los españoles residentes en Manila. No obstante, la llegada de tropas de España y de otras islas no mejoró la situación. La rebelión triunfaba en casi toda la Isla de Luzón salvo en algunos distritos del norte. La situación era muy grave y, a pesar de los refuerzos, las campañas militares emprendidas por el general Blanco fueron desastrosas.

Simultáneamente nuestro biografiado se ve envuelto en estos acontecimientos y participa en varias acciones de guerra. Tras el levantamiento revolucionario, toma parte en el primer cañoneo de Cavite Viejo a las órdenes del teniente de navío de 1ª clase, Francisco Escudero, que mandaba la expedición a bordo del cañonero Leyte. No consintiendo el braceaje la aproximación del cañonero, Francisco Villalta se adelanta mandando las dos lanchas artilladas de su buque hasta situarse a dos cables y medio de la playa, cañoneando el pueblo hasta agotar sus municiones y sosteniendo el vivo fuego de fusilería, que le hacían desde los manglares y la bahía. Asimismo refuerza varias noches al destacamento de Cañacao.

Ya en octubre, flanquea la columna que al mando del general Ríos toma posesión de la laguna de Dalapican, mandando el bote de vapor y dos lanchas artilladas. También durante este mes sigue reforzando el destacamento de Cañacao.

A pesar de la lucha encarnizada, la isla de Luzón se encuentra casi perdida y el jefe rebelde, Emilio Aguinaldo, proclama el 31 de octubre la República de Filipinas. Ante lo desesperado de la situación, las autoridades españolas sustituyen al general Blanco por el general Polavieja.

Mientras tanto, en el mes de noviembre Francisco Linares toma parte con su buque en el cañoneo de las trincheras y pueblos de Bacoor y Novelete.

A principios del mes de diciembre, el esperado general Polavieja llega a Manila y comienza una política de represión durante las siguientes semanas, sucediéndose los Consejos de Guerra y las penas de muerte. El día 30 de diciembre de 1896 es fusilado José Rizal, a pesar de no haber tomado parte en la revuelta y haberse ofrecido a participar como médico de las tropas españolas en Cuba. Su muerte creó un mito y fue uno de los más grandes errores españoles en Filipinas. En el terreno militar, la actuación de Polavieja fue brillante y prácticamente acabó con la sublevación en la mayoría de la isla de Luzón tras sangrientos combates. Luego se lanzó contra la Provincia de Cavite, núcleo de la revuelta. Las sucesivas capitales de los rebeldes fueron tomadas.

En ese mismo mes de diciembre Francisco Linares continúa embarcado hasta el día 12, que desembarca para el transporte General Álava. En este transporte estuvo navegando por Manila, Zambonaya, Isabela y otras islas.

A pesar de que la situación se estaba tornando favorable a España, el general Polavieja dimite. Las consecuencias fueron el estancamiento de las operaciones militares y la persistencia de algunas partidas rebeldes. El 23 de abril de 1897 llega a Manila el general Fernando Primo de Rivera. Alternando las operaciones militares con la diplomacia, logra pacificar la provincia de Cavite. Concede varios indultos a los sublevados que abandonasen las armas. Sólo un pequeño núcleo rebelde al mando de Aguinaldo resiste. Se entablan negociaciones en las que los rebeldes solicitan la igualdad de derechos entre españoles y filipinos, la concesión de un estatuto de autonomía y la pérdida de influencia de los frailes en la administración. A pesar de la intención del General Primo de Rivera de conceder lo solicitado, el Gobierno español, en manos del Partido Conservador, rechaza los términos del acuerdo y sólo permite la salida de Filipinas de los jefes rebeldes<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> DÍAZ DÍAZ, Francisco y GÓMEZ MUÑOZ, Luis Alberto: “La odisea de España en Ultramar”.  
<http://candamo.iespana.es/1898/marco.htm>

En este estado de cosas nuestro biografiado sigue navegando por diferentes islas, hasta que el 3 de mayo fondea en Cavite, donde permanece hasta el 13. Ese día embarca en el vapor-correo *Montevideo* de regreso a la Península por cumplido y enfermo. Atrás deja un mundo difícil y exótico, pero vuelve cargado de experiencias.

Tras más de un mes de navegación, el 17 de junio fondea en Cádiz y el 3 de julio le son concedidos cuatro meses de licencia. En medio de estas fechas recibe la noticia de la citada concesión de la Cruz Roja de primera clase del Mérito Militar (21 de junio de 1897).

## ÚLTIMOS MESES EN SAN ROQUE

Enfermo y plagado de todo tipo de vivencias llega a San Roque el joven pero ya formado Francisco Linares, tras haber pasado más de tres años y medio en Filipinas -recordemos que había salido de España en diciembre de 1893-. En San Roque recibe los cuidados de su familia y las atenciones de su prometida M<sup>a</sup> Luz Sánchez (tenía 20 años), sobrina del hacendado sanroqueño José Sánchez Medina que vivía en la calle San Felipe núm. 4. Aquí la pareja pasa un plácido verano haciendo futuros proyectos entre largos paseos por la Alameda, sin olvidarse de las noticias que llegaban desde el lejano Oriente, donde había dejado parte de su juventud. Por aquellas fechas se hace una foto de paisano en la Casa Cavilla y Bruzón de Gibraltar que le dedica a su prometida de esta manera: “Recuerdo a la Srta. Luz Sánchez”. Ahora con veintiocho años ¡qué lejos queda el San Roque de su infancia!, ¡qué diferente se ve todo!

## EN EL INFANTA MARÍA TERESA

El 3 de noviembre de 1897, tras gozar de tan merecida licencia “por regresar cumplido de Ultramar”, embarca en el acorazado *Infanta M<sup>a</sup> Teresa*, que se encuentra fondeado en Cádiz. El buque más granado de la flota española, el buque insignia de la Armada.

El *Infanta María Teresa*, asignado a la Armada desde agosto de 1893, y sus dos hermanos gemelos, el Vizcaya y Almirante Oquendo eran versiones más grandes de la clase *Galatea* de cruceros británicos, con un blindaje basado en el mismo principio. Otras fuentes los clasifican como una versión agrandada y con una artillería más potente de la clase de cruceros británica *Orlando*<sup>12</sup>.

El día 27 de noviembre deja el puerto de Cádiz en unión de la escuadra y después de hacerse a la mar vuelven a practicar a distintas velocidades, quedando el día 30 a la vista de Santa Pola (Alicante).

Durante el mes de diciembre, la Escuadra se sigue ejercitando por aquellas latitudes haciendo diferentes tipos de ejercicios tácticos y de fuego, hasta que el 26 aproa para Cartagena, fondeando el mismo día en las aguas de aquella base.

Entre tanto, lejos de la Península, el 23 de diciembre de 1897, Primo de Rivera y los rebeldes firman la paz de Byak-nabató, que ponía fin a la insurrección filipina. Los líderes independentistas como Emilio Aguinaldo, emprenden el camino del exilio, no sin antes recibir dinero del Gobierno español con el fin de asegurar su subsistencia en el extranjero. La paz, después de muchos esfuerzos, parecía asegurada.

¡Pero qué poco iba a durar esta relativa tranquilidad! Fue entonces cuando entró en escena Estados Unidos de Norteamérica, una potencia emergente que estaba atenta a todo lo que estaba sucediendo.

---

<sup>12</sup> Wikipedia. “Infanta María Teresa”. *es.wikipedia.org/wiki/Infanta\_María\_Teresa*

En aquel país el acorazado *Maine* parte el 11 de diciembre de 1897 de Hampton Roads hacia Cayo Hueso, adonde arriba el 15. Allí se le unen barcos de la escuadra del Atlántico Norte para realizar maniobras, partiendo de Cayo Hueso el 24 de enero de 1898 hacia La Habana.

Dos semanas más tarde, la noche del 15 de febrero, una enorme explosión hunde rápidamente al crucero norteamericano, causando 266 víctimas. El capitán, Charles Dwight Sigsbee, y la oficialidad, que dormía en el castillo de popa, sobrevivieron. La explosión de la nave supuso uno de los detonantes de la Guerra Hispano-Estadounidense.

Las noticias que llegan a la Península alarman a la opinión pública. Mientras tanto, Francisco Linares sigue embarcado en el acorazado *Infanta M<sup>a</sup> Teresa*, permaneciendo en Cartagena hasta que el 30 de marzo, en unión del acorazado *Cristóbal Colón* -buque considerado por los expertos como el mejor de la Escuadra española- sale para Cádiz, llegando a dicho puerto al día siguiente.

Siete jornadas más tarde parte en unión del citado acorazado para la isla de Santa Cruz de Tenerife; después de comunicar con su semáforo, siguen viaje a Cabo Verde en donde encuentran la división de *destroyers* y torpederos y donde se les une el *Vizcaya* y el *Oquendo*.

Cuando está reunida la flota en el Atlántico, el 1 de mayo de 1898 tiene lugar la batalla de Cavite, en la bahía de Manila, lugar en el que había fondeado en numerosas ocasiones Francisco Linares y del que había partido hacia la Península unos meses antes. La flota española, al mando de Patricio Montojo Pasarón, que iba a bordo del *Reina Cristina*, sucumbe a la estadounidense. Además de los fallecidos, desaparecidos y muertos, los siete barcos de la flota de Filipinas se pierden en aquella batalla.

Paralelamente, como bien recoge la hoja de servicios del citado marino, en mayo sale en su buque acompañado de los anteriormente citados hacia la Isla Martinica, en donde entra un *destroyer* con el Jefe de la División para comunicar y adquirir noticias de la guerra con los Estados Unidos; de regreso éste y después de una reunión de comandantes a bordo del *Infanta M<sup>a</sup> Teresa* parte para la isla de Curaçao en cuyo puerto entra este buque en compañía del *Vizcaya* con objeto de hacer víveres y carbón. A las 48 horas dejan el puerto y se reúnen con el resto de la escuadra, que se había quedado sobre la máquina, haciéndose rumbo a Santiago de Cuba. El 19 de mayo fondea en este puerto.

Durante el resto del mes de mayo y el de junio asiste a bordo de su barco a los bombardeos de las costas y el puerto por la Escuadra americana. El estado de impotencia es enorme. Aquella situación se hace insostenible y la opinión pública española presiona cada vez más al Gobierno.

## LA BATALLA NAVAL DE SANTIAGO DE CUBA

Tras recibir órdenes de la superioridad, la Escuadra española parte al encuentro de la estadounidense. El *Infanta María Teresa* es el primer buque en salir de la bahía de Santiago el domingo 3 de julio de 1898. Como buque insignia trata de atraer los mayores golpes en los primeros momentos de la batalla; pero pronto lo dañan seriamente y se incendia. Después de lo que pareció un intento de embestir al buque insignia del Comodoro Schley, el USS *qBrooklyn*, Cervera encalla en tierra al *Infanta María Teresa* justo a unas pocas millas al oeste de la entrada de la bahía de Santiago para permitir que su equipo se salvara<sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup> Idem.

Uno a uno el resto de barcos españoles corren la misma suerte, aunque sólo el destructor *Plutón* se hunde, quedando el resto muy dañados y embarrancados. El balance de víctimas lo dice todo: 371 muertos y 151 heridos por parte española y uno sólo y dos heridos entre los norteamericanos.

En cuanto a la suerte que corrió Francisco Linares Villalta en esta batalla, su hoja de servicios recoge lo siguiente: “El día 3 de julio salió a bordo de su buque y con toda la escuadra española para batirse en la Bahía de Santiago de Cuba, con la Americana, falleciendo en el combate. Madrid 23 de mayo de 1899. El Jefe del Negociado”.

Pero Francisco Linares no es olvidado por el almirante de la escuadra, el también gaditano Pascual Cervera, quien en su famoso “comunicado” dirigido al jefe de la Armada y al ministro escrito el 9 de julio cuando estaba prisionero a bordo del *San Luis*, deja escrito, entre otras cosas, lo que sigue: “[...] Entre los heridos están el teniente de navío don Antonio López Cerón y el alférez de navío don Ángel Carrasco, y faltan el capitán de Infantería de Marina don Higinio Rodríguez, al que creo mató un proyectil, el alférez de navío don Francisco Linares, [...]”.

El resultado de aquella derrota es sobradamente conocido. Por el Tratado de París se acuerda la futura independencia de Cuba y España cede Guam, Puerto Rico y las Filipinas a Estados Unidos por 20 millones de dólares. Las restantes posesiones españolas en Asia, (Islas Marianas, Carolinas y Palaos), fueron vendidas a Alemania en 1899 por 25 millones de pesetas, por el Tratado Germano-Español.

## CONMOCIÓN EN SAN ROQUE

Tras la llegada de tan nefasta noticia a la Península la desazón invade el país. En San Roque el 9 de julio la Corporación municipal presidida por su alcalde, Juan Corbacho Tirón, acuerda que “por este año se suspendiera” la Feria Real “en vista de las especiales circunstancias por que atraviesa la Patria”<sup>14</sup>.

Y pronto llega también a San Roque el rumor de la muerte del marino sanroqueño, que causa una honda tristeza entre sus paisanos. La versión que corrió es la que dejaría anotada pasados los años Basilia Sánchez: “En el desastre y en el barco de nuestra Escuadra *M<sup>a</sup> Teresa* estaba de Oficial D. Francisco Linares (q.e.p.d.) que estaba comprometido con mi prima Luz Sánchez y para no rendirse a los enemigos se tiró al mar y desgraciadamente perdió la vida por los tiburones, que según he oído referir por un pariente también militar pariente de mi suegra Sra. María López que estaba en aquel barco”<sup>15</sup>.

Indudablemente los familiares del marino quedaron muy afectados recibiendo numerosas manifestaciones de pésame por parte de toda la comunidad sanroqueña. En cuanto a M<sup>a</sup> de la Luz Sánchez, la prometida de Francisco Linares, pasados los años –en el año 1900 aún aparece en el Padrón de Feligresía viviendo en la calle San Felipe– ingresa en el convento del Patrocinio de las Franciscanas Descalzas de Ronda con el nombre religioso de Luz de la Victoria.

Pero la memoria del marino sanroqueño aún estaba en la conciencia de sus paisanos y el 18 de mayo de 1917, a propuesta del concejal Francisco M<sup>a</sup> Montero de Sola, el Cuerpo capitular acordó por unanimidad, “que al objeto de honrar la memoria del que fue hijo de esta Ciudad y halló muerte gloriosa en la batalla naval de Santiago de Cuba D. Francisco de Linares Villalta, Alférez de Navío, dar el nombre del mismo a la calle de esta Ciudad que en la actualidad se denomina Botica cumpliendo

---

<sup>14</sup> Archivo Histórico Municipal San Roque. Libro de Actas Capitulares núm. 78. Folio 113 recto.

<sup>15</sup> Memorias de Basilia Sánchez Rodríguez.

con ello deber elemental y deuda que tenía este Ayuntamiento con quien tan generosamente cedió su vida en holocausto de la Patria<sup>16</sup>.

En cuanto a M<sup>ra</sup> Luz Sánchez, siguió viviendo en el convento, donde llevó una triste vida quizá con la esperanza que cuando muriera se reuniría con su prometido. Y tal día ocurrió el día 20 de agosto de 1941, a la edad de 63 años, “dejando de existir con la serenidad de una Santa”<sup>17</sup>, según dejara escrito la superiora del convento en una carta dirigida a la ya citada prima hermana de la difunta, Basilia Sánchez.

#### FUENTES ARCHIVÍSTICAS

Archivo Histórico Municipal de San Roque. Libro de Actas Capitulares.

Archivo-Museo don Álvaro de Bazán. El Viso del Marqués (Ciudad Real).

Archivo General Militar, Segovia.

Archivo Parroquial Santa María la Coronada, San Roque. Libros de Bautismos, Matrimonios, Defunciones y Padrones de Feligresía.

Archivo familiar de Francisco García-Trevijano Sánchez.

#### BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, José Nieto: “Descripción geográfica” en *Mindanao su historia y geografía*. Imprenta del Cuerpo Administrativo del Ejército. Madrid, 1894. pp. 53-111.

CALDELAS LÓPEZ, Rafael: Gibraltar en San Roque, cuadernos de Notas. Actas Capitulares, 1706-1882. Caja de Ahorros de Cádiz. Cádiz, 1983.

DE SOLA SHAKERY, Antonio: Biografías de sanroqueños ilustres. Edición del autor. Marbella, 1989.

LARA NÚÑEZ, Roque: *Un enviado de Jesús (Biografía del padre Caldelas)*. Manuscrito sin editar.

PLEGUEZUELOS SÁNCHEZ, José Antonio: *Las regencias en San Roque (1833-1843)*. Manuscrito sin editar.

VALVERDE, Lorenzo: *Libro de memorias*. Edita Fundación Municipal de Cultura Luis Ortega Bru. Cádiz, 2003.

VALVERDE, Lorenzo: *Carta Histórica y situación topográfica de la ciudad de San Roque y términos de su demarcación en el Campo de Gibraltar, año de 1849*. Edita Instituto de Estudios Campogibraltareños. Cádiz, 2003.

#### FUENTES TELEMÁTICAS

DÍAZ DÍAZ, Francisco y GÓMEZ MUÑOZ, Luis Alberto: “La odisea de España en Ultramar”.

<http://candamo.iespana.es/1898/marco.htm>

EL GRAN CAPITÁN: “La insurrección tagala en Filipinas 1896-1898”.

[www.elgrancapitan.org/foro/viewtopic.php?f...t...](http://www.elgrancapitan.org/foro/viewtopic.php?f...t...)

WIKIPEDIA. “Infanta María Teresa”. [es.wikipedia.org/wiki/Infanta\\_María\\_Teresa](http://es.wikipedia.org/wiki/Infanta_María_Teresa)

WIKIPEDIA. “USS Maine (ACR-1)”. [es.wikipedia.org/wiki/USS\\_Maine\\_\(ACR-1\)](http://es.wikipedia.org/wiki/USS_Maine_(ACR-1))

---

<sup>16</sup> Archivo Histórico Municipal de San Roque. Libro de Actas Capitulares. Caja 46, núm. 13. Folio 47 recto..

<sup>17</sup> Carta de la Madre Superiora del Convento del Patrocinio de Franciscanas Descalzas de Ronda dirigida a Basilia Sánchez, prima hermana de la difunta.